Eficacia de la quimioterapia profiláctica craneal en cáncer de pulmón microcítico

Joan Carles Galcerán, coordinado de las jornadas.

ANA VALLEJO | GM MADRID |

Imprimir Artículo | Enviar

Fecha de publicación:
Domingo, 8 de Julio de 2007

Los nuevos fármacos, las dianas terapéuticas y las nuevas indicaciones de fármacos que ya se utilizaban en otro tipo de neoplasias han sido, junto a la consolidación de algunas pautas de quimioterapia, los aspectos más destacados del último congreso de la Sociedad Americana de Oncología Médica (ASCO), celebrado el pasado mes en Chicago (EEUU). Por este motivo, Madrid acogió la semana pasada las VII Jornadas de Revisión sobre ASCO, en las que se analizaron los principales aspectos que fueron presentados en el congreso americano.

Para Manuel Dómine Gómez, de la Fundación Jiménez Díaz de Madrid y coordinador de las jornadas, "lo más importante de ASCO es la consolidación de los estudios que se están haciendo con nuevos fármacos de diseño y con dianas moleculares que siguen confirmando los resultados en distintos tumores, como puede ser el cáncer renal, el de pulmón o los tumores digestivos".

En este sentido, el estudio más novedoso fue el Sharp, que puso de manifiesto el aumento de la supervivencia y del tiempo de progresión de la enfermedad en el manejo de hepatocarcinoma con la aplicación de sorafenib. "Este fármaco ya se utilizaba para el cáncer de riñón pero lo que demostró este trabajo fue su eficacia en hepatocarcinoma. Se observó que la supervivencia era de 10,7 meses con sorafenib frente a ocho meses con placebo", aseguró el también coordinador de las jornadas Joan Carles Galcerán. La importancia de estos resultados reside en las escasas opciones terapéuticas disponibles hasta este momento en el tratamiento del hepatocarcinoma avanzado. "Abre muchas posibilidades porque es un tumor en el que teníamos muy pocas posibilidades", señaló Dómine.

En lo referente al cáncer de pulmón, uno de los más agresivas, las principales novedades vienen de la mano de la quimioterapia profiláctica. Según un estudio presentado en ASCO, la administración de radioterapia profiláctica craneal en pacientes con cáncer de pulmón microcítico consigue aumentar la supervivencia de los afectados. "Anteriormente sólo se administraba esta profilaxis craneal a pacientes con enfermedad limitada al tórax; ahora se aplicará también a pacientes con enfermedad extendida", explicó Dómine. En este sentido, los resultados de este estudio revelaron que el riesgo de desarrollar metástasis sintomáticas cerebrales al año de terapia descendía notablemente, pasando de un 40 a un 14 por ciento. "En un año la expectativa de vida era de un 27,1 por ciento más en los enfermos que se irradiaban frente a los que no lo hacían. Por lo tanto, los enfermos con cáncer de pulmón microcítico con enfermedad diseminada también deben ser irradiados", precisó Carles.

Si durante años el fluoracilo fue el único fármaco disponible para el tratamiento de los enfermos con cáncer de colon, en los últimos seis años, el número de fármacos se ha multiplicado, especialmente con los fármacos citostáticos y antiangiogénicos. A éstos hay que sumar las nuevas indicaciones en la aplicación de quimioterapia.

En este sentido, el congreso de la ASCO acogió la presentación de varios estudios en enfermedad metastásica. Entre ellos, destaca un trabajo que comparaba la administración de quimioterapia antes y después de la cirugía con los resultados obtenidos sólo con la cirugía en enfermos que habían desarrollado metástasis hepática de cáncer colorrectal. "En el estudio participaron 364 pacientes y el 36 por ciento de los enfermos que recibían quimioterapia antes y después de la cirugía estaban libres de enfermedad a los tres años, frente al 28 por ciento en los que se realizaba solo la cirugía. Este estudio va a consolidar la aplicación de quimioterapia después de metástasis hepática", explicó Carles. Y es que, según este especialista, el congreso de la ASCO ha venido a reforzar el papel de la quimioterapia en el manejo del cáncer.